Convicciones |vol. 8, no. 16, pp. 142-150 |Julio-Diciembre 2021 |E-ISSN 2385-7589

Ignorando lo que nos rodea

Ignoring What Surrounds Us

1. Angie Paola Ramírez
2. Cristhian Alexis Cadena

Recibido: 12-02-2021
Aprobado: 16-05-2021

Resumen

Los símbolos y patrimonios culturales son los signos que establecen una relación de identidad entre nosotros y la cultura a la que pertenecemos, básicamente son la representación perceptible de un pensamiento o una idea. Estos surgen a causa de la necesidad de la humanidad de comunicarse y expresar sus ideas, una constante línea evolutiva ha hecho que con el pasar del tiempo lleguen a lo que son hoy en día y que los usemos para representar cosas importantes de la cultura y la sociedad a la que pertenecemos, pero con el mismo paso del tiempo hemos podido evidenciar cómo las personas han empezado a ignorar o pasar por alto dichas representaciones de nuestra cultura y hacer a un lado parte de lo que somos; el objetivo de este trabajo es investigar a qué se debe este tipo de comportamientos en las personas, que ha causado que esto pase y cuál puede ser la posible solución de este suceso.

Palabras clave: símbolos, patrimonio, comportamiento, sociedad, cultura.

Abstract

Symbols and cultural heritages are the signs that establish a relationship of identity between us and the culture to which we belong, basically they are the perceptible representation of a thought or an idea. These arise because of the need for humanity to communicate and express their ideas, a constant evolutionary line has made that with the passage of time they reach what they are today and that we use them to represent important things of culture and culture. society to which we belong, but with the same passage of time we have been able to show how people have begun to ignore or ignore said representations of our culture and put aside part of who we are; The objective of this work is to investigate what causes this type of behavior in people, what has caused this to happen and what the possible solution to this event may be.

Keywords: symbols, heritage, behavior, society, culture.

Estudiante de Tecnología en Gestión de Contenidos Gráficos Publicitarios, Correo: ap_ramirez@fesc.edu.co. Fundación de Estudios Superiores Comfanorte. Cúcuta, Colombia.
Estudiante de Administración Financiera, Correo: est_ca_cadena@fesc.edu.co. Fundación de Estudios Superiores Comfanorte. Cúcuta, Colombia.

***Autor de Correspondencia: ap_ramirez@fesc.edu.co.**

© 2021. Editada por la Fundación de Estudios Superiores Comfanorte.

Introducción

Los símbolos surgen a causa de la necesidad de los seres humanos de comunicarse de una forma diferente a la oral, con el paso del tiempo dichos símbolos han cambiado al punto de convertirse en emblemas que representan nuestro patrimonio cultural, dichas representaciones en forma de figuras, formas, letras, números, estatuas, etc.… El comportamiento comportamiento humano comprende una serie de acciones o actitudes que el ser humano ejerce sobre el medio en el que habita para cambiar o alterar su relación con este, esto nos lleva a deducir que el cómo ortamiento de las personas es cambiante y se adapta a tendencias, eventos o situaciones que acontecen a lo largo del tiempo. (Piaget, el comportamiento, motor de la evolución).

En base a lo anteriormente expuesto podemos decir que el hecho de que las personas hayan empezado a ignorar símbolos y patrimonios que representan su cultura es uno de los comportamientos humanos que han surgido con el paso, pero. ¿En qué momento sucede todo esto?

Cada lugar, ciudad, país, región o parte del mundo tiene símbolos que representan su cultura, costumbres, creencias y demás cosas que hacen parte de ellos, nos cuentan parte de la historia de cada lugar, las cosas por las que han pasado y procesos que han vivido; pero la constante evolución del mundo en el que vivimos y sobre todo en el área tecnológica ha hecho que pongamos nuestra atención en otras cosas como, redes sociales, nuevas tendencias, avances, etc.…

la tecnología llega para hacer más práctica la forma en la que realizamos diferentes procesos de nuestra vida diaria como el trabajo, estudio, recreación, entre otras cosas (Galbraith, 1984), gracias a la innovación en procesos, que es una de las partes fundamentales en la tecnología, la vida de las personas se ha hecho un poco más fácil, porque nos muestra más productividad y eficiencia en menor tiempo, pero, el comportamiento excesivo de muchas personas hace que lleven todo a extremos al punto de llegar a convertir algo tan eficiente como la tecnología en una adicción difícil de controlar.

La tecnología hace parte de los muchos de los procesos sociales que ejercen gran impacto sobre la sociedad, pero esto puede ser muy bueno o excesivamente malo (María Magdalena Caro Mantilla, Hospital Psiquiátrico Cienfuegos, Adicciones tecnológicas: ¿Enfermedad o conducta adaptativa?); en diversos estudios hemos podido evidenciar lo malo que puede ser que la tecnología se convierta en adicción haciendo que nos olvidemos de cosas realmente importantes en nuestras vidas diarias.

Podemos ver cómo la tecnología puede ser uno de los factores que han influido en el comportamiento de las personas, haciendo que cambie la forma en la que percibimos las cosas que nos rodean, que la forma en la que interactuamos con las demás personas y lugares sea diferente, en algunos casos llegando al punto en el que “ignoramos lo que nos rodea” y pasamos por alto las cosas que están en el exterior. (Adell Segura, J. 1997).

Una de las principales consecuencias de ignorar los símbolos y patrimonios que nos representan puede ser que lleguemos al punto en el que estemos completamente desinformados y no conozcamos nuestras raíces, cuál fue el origen de nuestra cultura o no saber cuáles fueron las bases sobre las que se formó nuestra sociedad (Pennaroli Garrido, P. 2017)

Objetivo general

Investigar a qué se debe el desinterés por los símbolos y patrimonios culturales de nuestra sociedad.

Objetivos específicos

- Incentivar a los ciudadanos a mostrar y/o tener interés por los símbolos y patrimonios que pertenecen a nuestra cultura.
- Concientizar a los ciudadanos la importancia de saber cuáles son nuestros patrimonios y símbolos culturales.

Justificación

Teniendo en cuenta que el desinterés por los símbolos y patrimonios culturales de nuestra sociedad ha perdido la importancia que tiene dentro de nuestras vidas como ciudadanos nos vemos en la necesidad de ver que es lo que origina dicho comportamiento en las personas ya que nuestros símbolos y patrimonios culturales forman parte fundamental de nuestra identidad como sociedad, comprender y aprender de estos nos muestran cuál fue la historia detrás de cada uno de ellos y el porqué de sus creaciones; finalmente, después de haber buscado el origen de dicha problemática y después de haber propuesto una posible solución se concientizará a las personas y se les incentiva a estar más al pendiente de temas culturales como este.

Marco teórico

Cultura

Es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones. (Adam Kuper (2001)) Diversidad cultural: multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades. Contenido cultural: sentido simbólico, la dimensión artística y los valores culturales que emanan de las identidades culturales que las expresan. Expresiones culturales: son las expresiones resultantes de la creatividad de las personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural. Actividades, bienes y servicios culturales: son los que, desde el punto de vista de su calidad, utilización o finalidad específicas, encarnan o transmiten expresiones culturales, independientemente del valor comercial que puedan tener. Las actividades culturales pueden constituir una finalidad de por sí, o contribuir a la producción de bienes y servicios culturales.

Identidad cultural

El concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior.

“La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad” (González Varas, 2000: 43).

Algo de historia conceptual

Al igual que el término cultura, patrimonio es un término que ha evolucionado en el tiempo y ha pasado de ser un concepto relacionado con lo monumental, lo artístico (básicamente pintura y escultura) a lo inmaterial como las costumbres y las tradiciones.

"Los bienes que integran el patrimonio cultural existen desde el mismo momento en que el hombre deja testimonios materiales de su presencia y actividades, dando lugar a objetos de todo tipo, desde obras de arte hasta objetos de carácter utilitario" (González Varas, 2000:21)."Los monumentos son considerados de modo pleno como testimonios que representan etapas especialmente destacadas en el desarrollo evolutivo del ser humano. En él se condensan distintos significados simbólicos (ideológicos, artísticos, estéticos, culturales, etc.)" (González Varas, 2000: 38).

Patrimonio material

El patrimonio cultural material puede ser de interés local, nacional o mundial. Para cada uno de los temas considerados patrimonio cultural (centros históricos, paisajes, complejos arqueológicos, etc.) existe un recorrido institucional y normativo que se tiene que seguir para que un bien sea incluido en la lista del patrimonio.

- El producto de las exploraciones y excavaciones arqueológicas, terrestres y subacuáticas.
- Los objetos antiguos tales como instrumentos, alfarería, inscripciones, monedas, sellos, joyas, armas y restos funerarios, en especial las momias.
- Los elementos procedentes del desmembramiento de monumentos históricos. Los materiales de interés antropológico y etnológico.
- Los bienes que se refieren a la historia, incluida la historia de las ciencias y las técnicas, la historia militar y social, así como la vida de los pueblos y de los dirigentes, pensadores, científicos y artistas nacionales y los acontecimientos de importancia nacional.
- Los bienes de interés artístico, tales como: pinturas y dibujos hechos enteramente a mano sobre cualquier soporte y en toda clase de materias (con exclusión de los dibujos industriales y los artículos manufacturados decorados a mano); estampas originales, carteles y fotografías que constituyan medios originales de creación; conjuntos y montajes artísticos originales cualquiera que sea la materia utilizada; producciones del arte estatuario, cualquiera que sea la materia utilizada; obras de arte y de artesanía hechas con materiales como el vidrio, la cerámica, el metal, la madera, etc.
- Los manuscritos e incunables, códices, libros, documentos o publicaciones de interés especial.
- Los objetos de interés numismático (monedas y medallas) o filatélico.
- Los documentos de archivos, incluidas grabaciones de textos, mapas y otros materiales cartográficos, fotografías, películas cinematográficas, grabaciones sonoras y documentos legibles a máquina
- El mobiliario, los tapices, las alfombras, los trajes y los instrumentos musicales.
- Los especímenes de zoología, de botánica y de geología.

Como patrimonios naturales se considera a:

- Los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico
- Las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.
- Los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista la ciencia, la conservación o de la belleza natural.

Patrimonio oral e inmaterial

1. Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial.
2. Usos sociales, rituales y actos festivos.
3. Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.
4. Técnicas artesanales tradicionales.

Resultados

Resultado N-1

En este contexto el tema de la "apropiación" social del bien patrimonial juega un rol cada vez más significativo en el manejo del mismo, y este concepto sobrepasa el marginal y controlado espacio otorgado hasta ahora a los temas de "concientización" y "educación" patrimonial en las políticas públicas de conservación de la herencia colectiva. Identificar los complejos valores patrimoniales y su referente material o inmaterial pasa por aceptar la presencia de imaginarios colectivos, los cuales pesan en la apreciación del bien tanto o más que las apreciaciones "objetivas" con las cuales muchas veces se identifica el patrimonio. La lectura urbana a través de los imaginarios colectivos ha tenido un fuerte impulso a través de los estudios que sobre ciudades hispanoamericanas ha coordinado Armando Silva para el Convenio Andrés Bello. En este caso se utilizan encuestas que permiten, mediante referentes, identificar valores urbanos no tangibles. Dice Silva (2003: 24) algo por completo aplicable a los valores patrimoniales: "Los emblemas urbanos se mueven, se desplazan, se transforman, tienen vida propia en la medida que los ciudadanos los reinventan". Debemos estar conscientes de la relatividad de los valores asignados a los bienes patrimoniales. Estos son relativos, de carácter temporal y territorializados. Ballart Hernández y Juan y Tresserras (2001: 20) establecen al menos cuatro subconjuntos de estos valores patrimoniales, lo que ayudaría a su clasificación: asociativos, estéticos, económicos e informativos-científicos. Desde las oficinas regionales de la unesco en Quito, Lima y México, conjuntamente con su Centro del Patrimonio Mundial, se han explorado en los últimos años diversos instrumentos metodológicos en este tema. Para la elaboración del presente artículo se han seleccionado tres casos, en cuya coordinación ha colaborado el autor, donde se exploran metodologías alternativas para el establecimiento de los valores patrimoniales y para la construcción de planes de actuación, abriendo espacios activos de participación ciudadana.

Resultado N-2

En el actual marco teórico, los procesos de elaboración de planes de manejo para la conservación del patrimonio cultural incorporan distintas metodologías de intervención participativa. Éstos permiten aumentar la eficacia y sustentabilidad de los procesos de planeación en sus diversas etapas: identificación, diseño, ejecución, seguimiento y evaluación. La participación es un concepto central en estas metodologías, y se refiere a la incidencia de individuos, grupos sociales, políticos y económicos, en las diferentes etapas en las que se resuelven asuntos de interés público, es decir, la identificación de valores patrimoniales, prioridades de actuación y responsabilidades. Los distintos actores sociales deben participar en los procesos de formulación de propuestas y, en algunos casos, la gestión de recursos asignados a las acciones previstas. Como parte del Proyecto unesco-Xochimilco (2004-2007; Caraballo, 2006) se diseñaron diversos instrumentos y metodologías para lograr la más amplia participación de los habitantes del sector. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a líderes políticos y sociales, se construyó una base de datos sobre organizaciones sociales activas y líderes comunitarios con más de 400 entradas, así como talleres temáticos para la resolución de conflictos y la construcción de propuestas específicas. Uno de los instrumentos aplicados en el proceso en fecha temprana, de gran ayuda en la gestión posterior, fue una encuesta orientada a identificar los valores y actitudes sociales relacionados con los bienes patrimoniales. Al referirnos a los valores sociales, evocamos el sentido afectivo atribuido por un conjunto social a los bienes materiales y a las manifestaciones inmateriales de la cultura local, tales como bienes construidos, espacios urbanos, fiestas, tradiciones orales y costumbres heredadas. Dichos valores se relacionan estrechamente con los distintos usos sociales, es decir, con las maneras en que la población accede al patrimonio como referente identitario y para su disfrute, mientras desarrolla, a partir de estos recursos, prácticas productivas y de apropiación en torno a sus atributos y ámbitos espaciales. De ahí que el estudio de dichos valores y representaciones sociales sea importante para comprender las dinámicas locales de uso y apropiación del patrimonio, en este caso inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la unesco. En primer lugar, al identificar los valores sociales ligados al patrimonio es posible contrastarlos con aquellos valores de excepcionalidad que motivaron la inscripción del sitio en esa lista y ver si se relacionan entre ellos. En segundo lugar, estudiar los valores es una forma de aproximarse a las representaciones que estructuran el imaginario social de los habitantes del sitio. Por último, la identificación de los valores proporciona una importante orientación para

el diseño del plan de manejo del sitio, en la medida en que fundamenta y facilita la elección de los indicadores, criterios y prioridades de rehabilitación del patrimonio cultural.

Resultado N-3

La exclusividad, que buena parte de las veces se da a las lecturas académicas en la valoración de los atributos materiales de los bienes culturales, impidió durante mucho tiempo disponer de una mirada integral, en particular en aquellos espacios que han sido inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. En América Latina en particular, este tema es significativo en los casos de los centros históricos, que han sufrido profundas transformaciones en su tejido social y dinámicas económicas intensas en los últimos cincuenta años. Muchos de los actuales habitantes son inmigrantes que trasladaron al antiguo centro comportamientos y manifestaciones culturales provenientes de poblados pequeños y hábitat rurales. Sin embargo son estos habitantes los que, en su gran mayoría, han recibido o incorporado a la cultura local manifestaciones intangibles, que no sólo complementan el valor excepcional del sitio, sino que enriquecen la interpretación histórica del proceso. Los centros históricos son mucho más ricos en bienes culturales que lo señalado en aquella mirada que limita su valoración a las edificaciones históricas, muchas veces en estado ruinoso. Con la finalidad de aportar visiones más amplias en la identificación de valores patrimoniales dentro de la elaboración de planes de manejo de los sitios, junto con el Centro del Patrimonio Mundial se diseñó una metodología para la organización de talleres participativos. Ésta permite recoger, con la mayor objetividad posible, la visión de aquellos actores relacionados directamente con el bien o que conviven o trabajan en ese espacio patrimonial. Por lo general se considera que los actores relacionados con un patrimonio son aquellos que conviven en el sitio patrimonial (habitantes, propietarios, usuarios como los prestadores de servicios que interactúan en el lugar). Sin embargo es importante explorar, como sistema de control, las miradas de aquellos pobladores que habitan en otros sectores de la ciudad, barrios ricos, medios y en extrema pobreza, quienes también se consideran herederos de los valores que se encuentran en otros sectores de la población o del territorio y cuya mirada alternativa puede enriquecer las propuestas mediante la identificación de coincidencias o conflictos subyacentes.

La metodología propuesta para la identificación de valores, atributos y amenazas de sitios patrimoniales se construye tomando como base la visión personalizada de cada participante de los grupos de trabajo seleccionados, lo que permite construir una lectura alternativa de la apreciación patrimonial a partir de los valores inscritos en el imaginario colectivo de los pobladores del lugar, equilibrando así la mirada formal elaborada por técnicos y especialistas, muchas veces excluyente. En las distintas ediciones del taller se ha podido observar que, si bien los resultados coinciden en buena parte con aquellos bienes o atributos identificados por los expertos, no es así en la descripción de esos valores, o en las amenazas detectadas, enriqueciéndose de esta manera la comprensión del bien patrimonial. Este proceso también permite utilizar estos talleres como un medio de enriquecer el conocimiento de la población dadas las discusiones que entre ellos mismos se dan en cada mesa durante el proceso, así como también en la sensibilización de los participantes en cuanto al compromiso y oportunidades para participar en los procesos de activación de sitios patrimoniales.

Esta metodología ha sido aplicada desde 2005, con el seguimiento del Centro del Patrimonio Mundial de la unesco y las autoridades nacionales de patrimonio cultural en varios sitios de la región: Cartagena y Panamá en 2005, Coro en 2006, Machu Picchu, Oaxaca y El Tajín en 2007. Los resultados han sido bastante satisfactorios, y sus resultados incorporados como parte de los programas de diseño de planes de manejo y gestión para estos lugares. En ellos se busca, a través del análisis de los resultados de los talleres, construir una lectura transversal de los valores patrimoniales, tal como éstos se encuentran incorporados en el imaginario colectivo de los actores locales.

Resultado N-4

La comparación de resultados de los distintos talleres realizados en una localidad permite la identificación de aquellos valores fundamentales del sitio, compartidos por distintos grupos de actores, independientemente de su lugar de residencia, nivel educativo y formación, así como aquellos valores con peso propio en diferentes contextos y barrios. Estos resultados facilitan la toma de decisiones para la construcción del sistema de valores patrimoniales del sitio, así como la elaboración de las poligonales de protección. Como ejemplo presentamos los resultados de un taller realizado en Cartagena, Colombia, en un

barrio periférico de desplazados por la violencia rural y con alto índice de pobreza crítica, conocido como El Pozón. Allí se pudo observar cómo, al hablar de patrimonio, no se separa en la mente de la gente lo material de lo inmaterial. Al mismo tiempo surge la claridad en valores, problemas y soluciones a los mismos, que desde la comunidad se identifican, independientemente de su situación social y distancia de las zonas patrimoniales

Los resultados del taller de El Pozón arrojaron que entre los cinco bienes más valorados como herencia cultural de la ciudad, los pertenecientes al patrimonio inmaterial tienen igual o más peso para la población que los referidos al patrimonio monumental. La comunidad que participó en dichos talleres tiene la capacidad colectiva para definir estos bienes no sólo como un referente icónico, sino para traducirlos en valores colectivos, identificar los problemas y riesgos que corre el bien cultural así como sus oportunidades. Es interesante analizar la lectura de los bienes escogidos, más aún tratándose de un taller en un barrio marginal de la ciudad, ubicado a varios kilómetros de la zona patrimonial, y cuya población padece de altas tasas de desocupación y analfabetismo. Los cinco bienes patrimoniales de Cartagena con mayor valor consensuado en el taller fueron, por orden de importancia, el arroz con coco, el castillo de San Felipe, la champeta (música y baile popular), las murallas de la ciudad y el exconvento de La Popa. De los resultados del taller y tomando como ejemplo el arroz con coco como el bien más reconocido, la comunidad sintetizó sus atributos de la siguiente forma: • Valores: Es una tradición que nos dejaron nuestros antepasados, se puede utilizar en cualquier ocasión, símbolo de la comida caribeña, es un delicioso alimento. • Problemas y riesgos: Algunas personas no lo saben hacer, es costoso, demora en cocinar, falta de recursos económicos. • Soluciones: Concientizar a las personas de su importancia tradicional, enseñar su preparación a los cartageneros de una forma fácil, que se mejoren los canales de venta del coco para asegurar disponibilidad y precio, bajar su costo para un mayor consumo, promocionarlo a los turistas, realizar una feria de arroz con coco en el centro histórico, promocionar charlas con expertos sobre su promoción, difundir el producto en los centros institucionales y restaurantes. Vemos, así como un bien patrimonial gastronómico visto como secundario puede mover voluntades en acciones colectivas que, sumadas a los planes patrimoniales, pueden asegurar la participación ciudadana.

En el segundo caso patrimonial en importancia identificado en los talleres del mismo barrio de El Pozón se puede observar la lectura que la comunidad hace de uno de los monumentos más significativos de la ciudad, el castillo de San Felipe Barajas: • Valor: Histórico-arquitectónico. • Problemas y riesgos: Costo de la entrada, construcciones aledañas inadecuadas, poca información sobre él en los colegios, poco espacio verde, falta mayor información en el recorrido y documentación visible. • Soluciones: mayor información permanente, darle una nueva significación al espacio aprovechándolo, lecturas para el visitante, control urbano, traer al barrio a personas capacitadas que den una mayor instrucción sobre el patrimonio, salir a visitar los sitios, crear relatores, estímulos, ampliar la cobertura gratis a los sitios de interés, que la administración del sitio acepte propuestas recreativas en el espacio verde (castillo) con el objeto de sensibilizar acerca del patrimonio.

Educación y patrimonio local: Esta estrategia buscó incorporar el tema de la conservación y el desarrollo sostenible, junto con la valoración del patrimonio local, nacional y regional, de forma paralela al proceso de educación formal. Se exploraron diversas estrategias de carácter lúdico y que no necesariamente implicaran la modificación de los programas oficiales vigentes.

Conservación preventiva del patrimonio: En este ámbito se buscó incorporar a los distintos actores sociales en acciones destinadas a apoyar la conservación preventiva de los bienes patrimoniales. Los recursos provinieron de los programas nacionales de empleos y capacitación en áreas de pobreza crítica.

Capacitación y generación de riqueza: Mediante esta otra estrategia se buscó identificar oportunidades para la capacitación y organización de microempresas productivas y de servicio relacionadas con el patrimonio, de forma sustentable

Discusión

El desconocimiento de los patrimonios culturales que nos rodean es un fenómeno muy comun hoy en día, pasar por un lugar, ver algo que nos represente y no saber que significa o porque está ahí es algo que sucede

con frecuencia, la gran incógnita que nos invade ¿a que se debe este comportamiento en las personas?; el no saber el porqué de dichos emblemas nos lleva a ignorarlos o pasarlos por alto, esto puede que se deba a la desinformación y algunas tendencias en jóvenes ya que al fijar su atención en otros intereses los lleva a hacer a un lado la historia que hay detrás de cada símbolo; podría decirse que este comportamiento en las personas se debe a que son temas que no les pueden llegar a interesar, pero el desconocimiento de estas cosas tan elementales puede llegar a ser falencias en el conocimiento de nuestra cultura en las próximas generaciones; buscar la forma de enseñar sobre estos temas de manera entretenida y precisa es el nuevo objetivo, de la misma forma incentivar a las personas a informarse y conocer más cada uno de los símbolos y emblemas que nos rodean, para finalmente apropiarnos de nuestra cultura y tener el pleno conocimiento sobre ella.

Conclusión

Conceptos como cultura encierran muchos aspectos del desarrollo humano, que se manifiestan en lo inmaterial (como el conocimiento, las tradiciones, forma de ver la vida, valores, etc.) y lo material (diseños, arte, monumentos, etc.) de una colectividad. Algunas manifestaciones culturales plasmadas en bienes, productos y servicios pueden generar un sentimiento de pertenencia a un grupo, a un territorio, a una comunidad (un sentimiento de identidad) y, además, fomentar una visión de desarrollo del territorio que implica la mejora de calidad de vida de su población. Pareciera difícil pensar en desarrollo territorial con identidad sin incorporar centralmente los activos culturales de la población de un territorio. Tanto en la teoría como en la práctica, se puede apreciar que el desarrollo de un territorio supone una visión que pasa por una acción colectiva, que involucra a los gobiernos locales, regionales, el sector privado y la población en general.

Y esta acción colectiva implica numerosas actividades que pueden basarse en lo cultural, como la identidad y el patrimonio. La identidad supone un reconocimiento y apropiación de la memoria histórica, del pasado. Un pasado que puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos. El valorar, restaurar, proteger el patrimonio cultural es un indicador claro de la recuperación, reinvención y apropiación de una identidad cultural.

Referencias

Adell Segura, J. (1997). Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. EDUTEC: Revista electrónica de tecnología educativa.

Ballart Hernández, J. Juan y Tresserras, J. (2001). Gestión del Patrimonio Cultural. Barcelona: Ariel.

Caraballo Perichi, Ciro (coord., 2006). Xochimilco. Un proceso de gestión participativa. México: unesco-México.

(Galbraith, 1984),

Kumar, Somesh (1999). Methods for community participation: a complete guide for practioners.

Mantilla, M. M. C. (2017). Adicciones tecnológicas: ¿Enfermedad o conducta adaptativa? Medisur, 15(2), 251-260.

Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista opera, (7), 69-84.

Oliveros, C. E. C. (2003). El comportamiento humano. Cuadernos de administración, 19(29), 113-130.

Páramo Morales, D. (2017). Cultura y comportamiento humano. Pensamiento & Gestión, (43), 1-5.

Pennaroli Garrido, P. (2017). El Desconocimiento, Muchas Veces, Nos Lleva a Encontrar un Problema Donde sólo Había una Circunstancia (Doctoral dissertation, Universidad Finis Terrae (Chile)--Facultad de Arte).

Pérez de Cuéllar, Javier (1996). Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. México: unesco.

Piaget, J. (1992). El comportamiento, motor de la evolución. Revista de Filosofía, 189-191.

Quezada, A. (2010). Sistemas Complejos y Comportamiento Humano. Polis. Revista Latinoamericana, (25).

Rincón Cardona, Fabio (coord., 2000). Gestión Integral del patrimonio en Centros Históricos. Memorias de Cátedra unesco. Manizales.

Silva, Armando (2003). Bogotá Imaginada. Convenio Andrés Bello.